5/10/26

Culto Dominical 1er Servicio

Heredero de la Herencia

Tito 3:7-15

La semana pasada recibimos un mensaje precioso: “Escúchenme atentamente.” No simplemente oír, sino inclinar el oído y venir a mí para escuchar. Entonces su alma vivirá, y comerán lo que es bueno y se deleitarán con abundante alimento. Esto significa que cuando escuchamos sinceramente la Palabra de Dios, nuestras almas, que ya han recibido vida eterna, también seguirán siendo vivificadas hoy. Como resultado, nuestro estado espiritual será renovado, y en el transcurso de nuestra vida Dios nos responderá con cosas buenas y abundantes bendiciones. Aun hoy, si escuchamos cuidadosamente la Palabra, Dios nos dará Su Palabra, y a medida que esa Palabra se cumpla, nuestras almas vivirán, y también cobrarán vida nuestros campos, familias y futuro.

La evangelización mundial no es simplemente nuestra misión; es la respuesta misma para la vida, y se convierte en el poder y la autoridad con los cuales vencemos al mundo y a nuestros propios campos. Podemos verlo rápidamente al comparar a los discípulos de los dos apóstoles representativos: Pedro y Pablo. Pedro fue un apóstol que mostró evidencias históricas en la iglesia primitiva de Jerusalén. Sin embargo, después de eso, él y sus discípulos gradualmente desaparecieron del campo de la evangelización mundial. Pero los discípulos del apóstol Pablo finalmente llevaron a cabo la evangelización mundial, y aun en medio de la persecución dejaron respuestas y obras que permanecerían en la historia. La Biblia registra a muchos discípulos de Pablo.

¿Cómo surgió una diferencia tan grande? No fue por errores personales de los discípulos. Sus destinos fueron determinados por de quién llegaron a ser discípulos. Ni siquiera se podría decir que ellos mismos eligieron conscientemente. Quizás simplemente ocurrió así mientras vivían sus vidas. Sin embargo, a partir de esto, debemos discernir la razón y usarla como un estándar importante para nuestras propias decisiones. Lo primero que debemos mencionar respecto a la diferencia entre el apóstol Pedro y el apóstol Pablo es probablemente su diferencia en la comprensión del evangelio. Se podría decir que el nivel de comprensión del evangelio de Pablo se expresa a través de las epístolas que escribió. El hecho de que casi la mitad del Nuevo Testamento esté compuesta por las cartas de Pablo significa que él tenía mucho que decir acerca del evangelio y su aplicación en el campo.

Sin embargo, en Gálatas 2:11–13, hay un registro de Pedro comiendo con los gentiles, pero luego apartándose y separándose por temor cuando llegaron los del grupo de la circuncisión. Como principal discípulo del Señor, esto podría considerarse un ejemplo negativo bastante decisivo. Pero Pablo tenía una interpretación bíblica clara acerca de la circuncisión, que era el mayor problema de aquella época. Por eso no obligó a Tito, quien era griego, a circuncidarse (Gálatas 2:3). Sin embargo, en el caso de Timoteo, cuyo padre era griego, intencionalmente hizo que se circuncidara para que no hubiera impedimento en el ministerio (Hechos 16:3).

De esta manera, Pablo demostró con sus acciones que la circuncisión era algo que uno podía recibir o no recibir, pero que no era una condición absoluta para la salvación. En aquel tiempo, no había otro apóstol que poseyera una evidencia bíblica tan clara respecto al tema tan controversial de la circuncisión. Explicar completamente la diferencia entre la comprensión del evangelio de estos dos hombres requeriría una discusión enorme. Pero debido a las limitaciones de tiempo, esto puede considerarse un ejemplo representativo.

Y lo siguiente que debe mencionarse es la diferencia respecto a la evangelización mundial. Pablo recibió su mensaje personal en Hechos 9:15, mientras que Pedro escuchó el mensaje de la resurrección en el Monte de los Olivos y probablemente sostuvo Hechos 1:8 como su pacto durante toda su vida. Sin embargo, es cierto que después de producir grandes obras al principio, Pedro gradualmente dejó de desempeñar un papel principal en el movimiento de evangelización mundial, y el registro de él fue desapareciendo poco a poco. No existe un pasaje que registre explícitamente la razón, pero es un hecho

que cualquiera tendría que reconocer. Ahora mismo estamos hablando de los discípulos de estos dos apóstoles. ¿Por qué las vidas y las historias de sus discípulos llegaron a dividirse tan marcadamente? ¿Cuál debería convertirse en el estándar? ¿Será que la diferencia en la comprensión de los dos apóstoles acerca del evangelio y del deseo de Dios por la evangelización mundial finalmente determinó el destino de sus discípulos?
Si esto es cierto, entonces nosotros también debemos establecer claramente dos cosas. Primero, debemos organizar firmemente el evangelio. Segundo, nosotros también debemos tener el mensaje de evangelización mundial que seguiremos.

1. Heredero de la Herencia

1) Somos personas que hemos heredado la herencia de Dios. Tito 3:5 nos dice cómo llegamos a ser herederos de la herencia de Dios. Somos aquellos a quienes se les ha confiado el misterio de Dios para el mundo. La obra de salvar y dar vida al mundo nos ha sido confiada. Aparte de proclamar a Cristo, quien es el misterio de Dios que poseemos, no hay manera de que el mundo sea liberado de las manos de Satanás. Por lo tanto, no hay nadie en el mundo más precioso que nosotros, y por esa razón Dios nos concede la autoridad del trono celestial.
2) El secreto para disfrutar esta autoridad es recibir la Palabra y aferrarse a ella como pacto en oración. Entonces, aun mientras vivimos en este mundo, veremos que somos herederos que heredarán la herencia de Dios, y primero llegaremos a disfrutar espiritualmente de esa autoridad. Somos herederos escogidos por Dios para recibir Su herencia. Que ninguno de nosotros olvide esto, sino que lo sostengamos como pacto y disfrutemos de esta bendición.

2. Aquella Persona

1) Son herederos que están afuera en el campo — herederos preparados, es decir, los que permanecen. Son las personas que Dios ha preservado y que Él usará para dejar Sus obras. ¿Cómo llegó Pablo a encontrarse con tantos discípulos? Es verdaderamente asombroso. Él no los hizo por sí mismo. Más bien, conoció a las personas que Dios había preparado. Entonces plantó el evangelio y plantó el deseo de Dios dentro de ellos, convirtiéndolos en la obra maestra de Dios, los que permanecen.
2) Todo esto fue realizado mediante la guía de la Palabra. En Hechos 9:15, Pablo recibió las palabras acerca de “gentiles, reyes y el pueblo de Israel.” Y mientras ministraba en la iglesia de Antioquía y adoraba al Señor y ayunaba, Dios le dio nuevamente Su Palabra: “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado” (Hechos 13:2).
3) Más tarde, mientras predicaba el evangelio durante mucho tiempo en Troas, las puertas continuaban cerrándose. Mientras oraba, Pablo recibió la visión de un hombre macedonio diciendo: “Ven a nosotros”, y así fue a Macedonia. Cuando llegó a Filipos, buscó un lugar de oración y allí conoció a Lidia. Bajo el mismo principio, también conoció después a las siguientes personas.
4) De esta manera, innumerables discípulos fueron levantados. Y a esto lo llamamos evangelismo bíblico. La clave es la Palabra y la oración. Es encontrarse con aquellos que han sido preparados con estas dos cosas. Este es el camino para recibir la herencia de Dios, y hasta ahora estamos en medio del entrenamiento para esto.
5) El 6.º Entrenamiento Intensivo de Evangelismo es igual. Que se reúnan evangelistas que posean este deseo. Dios nos permitirá recibir un verdadero entrenamiento bíblico. Aquellos que posean la mentalidad del “solo” para vivir conforme a la Palabra recibirán la respuesta de la unicidad que se cumplirá, y esto traerá recreación sobre sus vidas personales. También traerá recreación al campo y al mundo de la misma manera. La Palabra siempre tiene la autoridad para recrear. Que esta bendición venga sobre todos nosotros hoy, aun ahora.